



Fitch confía en que bancos de España no necesiten capital

Por Noticieros Televisa | Fuente: Agencias | 2012-09-26



Mientras el presidente del gobierno español afirma que pedirá ayuda sólo si el costo de la deuda no es elevado, la calificadora confía en la auditoría a la banca española

MADRID, España, sept. 26, 2012.- La agencia de calificación crediticia Fitch no espera que la auditoría de la banca española detecte que los grandes grupos financieros necesiten capital para cumplir con el ratio de 6% de capital estructural exigido por Europa.

En una nota, Fitch dijo que los bancos Santander, BBVA y CaixaBank estarán en el llamado grupo 0, que engloba a aquellos que no necesitan capital para cumplir los ratios según la auditoría que la consultora Oliver Wyman hará público el viernes.

Fitch también incluye en este grupo a Kutxabank, la caja vasca que cuenta un capital estructural de 10.2% a junio.

En el grupo 1 están los bancos que ya están bajo control estatal, como Bankia, Catalunya Caixa, NovaGalicia Banco y Banco de Valencia.

En el grupo 2 se incluirán las entidades que necesitarán ayuda estatal para cumplir con el objetivo. En este grupo, Fitch incluye a Caja 3, Liberbank y Mare Nostrum.

En el grupo 3, que considera que las entidades necesitarán capital nuevo, pero que podrán conseguirlo con sus propios recursos, incluye a los bancos Popular y Sabadell.

España solicitó meses atrás a sus socios de la zona euro un rescate de hasta 100,000 millones de euros (130,000) millones de dólares para capitalizar al sector bancario, que, de acuerdo con estimaciones privadas, tendría un déficit de unos 60,000 millones de euros.

A cambio del préstamo, España tiene que reestructurar su sector bancario y sus activos, además de mejorar el gerenciamiento y la regulación.

España está en el centro de la crisis de deuda de la zona euro por el temor a que el Gobierno no pueda controlar sus finanzas, golpeado por la segunda recesión desde el 2009, que ha dejado a uno de cada cuatro trabajadores sin empleo y ha presionado al alza los costos del endeudamiento.

Pediré ayuda sólo si la deuda cuesta mucho

El presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, está dispuesto a pedir el rescate del país si los costos de financiamiento siguen demasiado altos durante demasiado tiempo.

"Puedo asegurar al 100 por ciento que pediría ese rescate", dijo al Wall Street Journal.

Tras varias semanas de mejora de la prima de riesgo y de descenso de las rentabilidades de la deuda, el Tesoro español tuvo que aumentar los tipos de interés de sus letras a corto plazo entre 10 y 27% para cumplir con los objetivos de colocación marcados.

No obstante, Rajoy dijo que era pronto para determinar si España requeriría el programa de compra de bonos del Banco Central Europeo y del fondo de rescate de la zona euro y agregó que aún tenía que analizar si las condiciones relacionadas con la ayuda financiera eran "razonables".

España necesita recortar su déficit en más de 60,000 millones de euros en los próximos dos años en un momento de fuerte recesión económica.

El Gobierno ya pidió a Bruselas una línea de crédito de 100,000 millones de euros para recapitalizar sus bancos ante las fuertes dificultades que atraviesa el sector financiero tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria.

Los resultados de un test de resistencia del sector bancario, realizado por un consultor externo, se publicarán en los próximos días, junto con los presupuestos generales para el 2013 y un nuevo programa de reformas estructurales.

Como parte de estas reformas, Rajoy anunció que se crearía una nueva autoridad fiscal independiente para vigilar los esfuerzos de recorte del déficit presupuestario y la deuda en España.

En la víspera, el Ministerio de Hacienda anunció que el déficit del Estado central prolongó su escalada hasta agosto, al elevarse a 50,132 millones de euros, equivalente a un 4.77% del PIB, y superar el objetivo para todo el año.

Rajoy reiteró también que presentaría nuevas medidas para limitar las prejubilaciones pero añadió que aún no tomó una decisión sobre la revalorización de las pensiones de 2012 en función de la inflación, una medida que tendría un elevado costo adicional para la Seguridad Social al acercarse el índice de precios de consumo al 3 por ciento.

"Tenemos que ser lo suficientemente flexibles para no crear nuevos problemas", dijo Rajoy.